

Protesta de Unamuno

El 12 de octubre de 1936, con motivo de la conmemoración del Día de la Raza en la Universidad de Salamanca, Millán Astray, jefe de la Legión, fue aplaudido, después de su discurso, con el conocido grito de « ¡ Viva la muerte! ». Entonces fue cuando se levantó Unamuno, que presenciaba el acto en su calidad de rector, e hizo la siguiente contestación.

A veces quedarse callado equivale a mentir. Porque el silencio puede ser interpretado como aquiescencia (...). Acabo de oír el necrófilo e insensato grito, « ¡ Viva la muerte! ». Y yo, que he pasado mi vida componiendo paradojas que excitaban la ira de algunos que no las comprendían, he de deciros, como experto en la materia, que esta ridícula paradoja me parece repelente. El general Millán Astray es un inválido ¹. Es un inválido de guerra. También lo fue Cervantes. Pero desgraciadamente en España hay actualmente demasiados mutilados y, si Dios no nos ayuda, pronto habrá muchísimos más. Me atormenta el pensar que el general Millán Astray pudiera dictar las normas de la psicología de la masa. Un mutilado que carezca de la grandeza espiritual de Cervantes, es de esperar que encuentre un terrible alivio viendo cómo se multiplican los mutilados a su alrededor (y dirigiéndose a Millán Astray, que, fuera de sí, acababa de gritar : « ¡ Abajo la inteligencia! ¡ Viva la muerte! »). Éste es el templo de la inteligencia. Y yo soy su sumo sacerdote. Estáis profanando su sagrado recinto. Venceréis porque tenéis sobrada fuerza bruta. Pero no convenceréis. Para convencer hay que persuadir. Y para persuadir necesitaríais algo que os falta : razón y derecho en la lucha. Me parece inútil el pedir os que penséis en España. He dicho ².

Miguel de Unamuno.

1. Había perdido un ojo y un brazo en Marruecos.

2. Poco después de esta intervención, Unamuno fue destituido y murió en diciembre del mismo año, agobiado de pena.



Lema de la Legión, que tanto indignó a Unamuno